

Teología básica sobre el papado

Recurso de Catequesis en preparación para la visita del Santo Padre a los Estados Unidos

La siguiente información se refiere a tres aspectos generales de la catequesis en preparación para la visita pastoral del Papa Benedicto XVI en abril de 2008. El primer aspecto, “El ministerio del Papa”, se ocupa de la función exclusiva del Romano Pontífice en la vida de la Iglesia.¹ El segundo aspecto, “El Pontífice actual”, intenta poner al tanto a los creyentes de algunos aspectos de la vida personal y la vocación del Papa Benedicto XVI, así como de sus actividades antes de su elección como Sumo Pontífice. En el tercer aspecto, “El Papa como obispo”, se presenta el oficio del Sumo Pontífice, y del Colegio de los Obispos en comunión con él. Se ponen el énfasis en los aspectos del ministerio y la autoridad que ejerce el Papa. Estos recursos se basan en las Escrituras², el Catecismo de la Iglesia Católica (Catechismus Catholicae Ecclesiae, o CCE)³, el Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos, el Derecho Canónico (Codex Iuris Canonici, o CIC), y otros recursos secundarios.⁴

CATEQUESIS I: El ministerio del Papa

1. ¿Cuáles son algunas de las referencias a San Pedro y su ministerio en las escrituras?

Algunas de las referencias a San Pedro y su ministerio en las escrituras son las siguientes:

Mateo 16, 16-19

Simón Pedro contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.” Replicando Jesús le dijo: “Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y

¹ En el presente documento, nos referimos no sólo al “Oficio del Papa”, técnicamente correcto sino, también, al “Ministerio del Papa”.

² Las citas bíblicas que se emplearon en este texto fueron tomadas de El Libro del Pueblo de Dios, © 1986, Conferencia Episcopal Argentina, 6ª Edición. Impreso en España. Todos los derechos reservados. Algunas citas bíblicas corresponden a la Biblia de Jerusalén digital de libre difusión.

³ Las citas de la traducción al inglés del Catecismo de la Iglesia Católica para utilizar en los Estados Unidos, segunda edición, copyright (c) 2001, United States Conference of Catholic Bishops - Libreria Editrice Vaticana. Utilizado con permiso. Las citas de la traducción al español, están disponibles en http://www.vatican.va/archive/ESL0022/_P6R.HTM.

⁴ Citas de la traducción al inglés del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, Copyright (c) 2006 Libreria Editrice Vaticana. Todos los derechos reservados. Las citas en español están disponibles en http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html#LA%20RESPUESTA%20DEL%20HOMBRE%20A%20DIOS. El titular exclusivo de la licencia en los Estados Unidos es la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, Washington, D.C., y todos los pedidos para utilizar el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica deben dirigirse a la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos.

sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.”

Juan 21, 15-19

Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: “Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?” Le dice él: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero.” Le dice Jesús: “Apacienta mis corderos.” Vuelve a decirle por segunda vez: “Simón de Juan, ¿me amas?” Le dice él: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero.” Le dice Jesús: “Apacienta mis ovejas.” Le dice por tercera vez: “Simón de Juan, ¿me quieres?” Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: “¿Me quieres?” y le dijo: “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.” Le dice Jesús: “Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas adonde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras.” Con esto indicaba la clase de muerte con que iba a glorificar a Dios. Dicho esto, añadió: “Sígueme.”

Marcos 3, 16

[Instituyó a los Doce] y puso a Simón el nombre de Pedro...

Marcos 9, 2

Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva, a ellos solos, aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos...

Lucas 22, 31-32

“¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos.”

Lucas 24, 34

...que decían: “¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!”

1 Corintios 15, 5

...que se apareció a Cefas y luego a los Doce...

2. ¿Qué misión confió Jesús a Pedro y al resto de los discípulos?

Jesús, el Hijo de Dios, es el enviado del Padre. La misión de Jesús es doble: revelar el amor del Padre y el perdón de los pecados. Muchas personas siguieron a Jesús y fueron llamados “discípulos”. La palabra “discípulo” significa “el que aprende”. Jesús convocó a doce de sus discípulos y los nombró sus Apóstoles. La palabra “apóstol” significa “enviado”. Los Doce Apóstoles se distinguen por cuatro criterios diferentes: 1) el apóstol recibió un llamado de Cristo para ser Apóstol; 2) el apóstol fue encomendado por Cristo para predicar en su nombre como Apóstol; 3) el apóstol era un testigo del ministerio público de Jesús con la función especial de “morar con el Señor” (este criterio se suspende para el apostolado de San Pablo); 4) el apóstol es testigo de Jesús resucitado.

Los Apóstoles forman un “colegio” de aquellos que, por la función de Apóstol, comparten la misión de Jesús. Al nombrarlos Apóstoles, Jesús les asignó una función exclusiva en su Iglesia. También les encomendó continuar su misión, diciéndoles: “Como el Padre me envió, también yo os envió”⁵ y les prometió quedarse con ellos hasta el fin de los tiempos.⁶ Ya en el Nuevo Testamento, la función de Apóstol se transmite a los sucesores de los Apóstoles, los obispos, como puede leerse en Mateo 28, 16-20, la Gran Comisión. La Sucesión apostólica continúa hasta el día de hoy en el colegio de obispos que, como pastores gobiernan la Iglesia en virtud de su comunión con la cabeza del colegio, el papa.

3. El oficio de obispo está dividido en tres potestades o funciones. ¿Cuáles son ellos?

Las tres potestades o funciones en que se divide la autoridad de obispo son los poderes y funciones de enseñanza o docente, gobierno y santificación.

4. ¿Por qué llamamos Vicario de Cristo al Papa?

Jesús otorgó un oficio exclusivamente a San Pedro, el primero de los Apóstoles, para ser transmitido a los Sucesores de San Pedro. Un vicario es una persona que representa a otra. Pedro fue elegido por el Señor mismo para ser su vicario. No fue elegido por el resto de los Apóstoles para presidir la Iglesia. Jesucristo rezó específicamente por Pedro.

⁵ Jn 20, 21.

⁶ *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*,

[http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-](http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html#LA%20RESPUESTA%20DEL%20HOMBRE%20A%20DIOS)

[ccc_sp.html#LA%20RESPUESTA%20DEL%20HOMBRE%20A%20DIOS](http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html#LA%20RESPUESTA%20DEL%20HOMBRE%20A%20DIOS), 175; cf. *Catecismo de la Iglesia Católica (Catechismus Catholicae Ecclesiae, o CCE)*, http://www.vatican.va/archive/ESL0022/_INDEX.HTM, 858-861.

5. ¿Qué quiere decir la frase “el poder de las llaves”?

El Señor dio a San Pedro un oficio específico. El “poder de las llaves” que se le otorgó a él⁷ representa esta autoridad.⁸ En virtud de su autoridad, el Papa posee poder ordinario supremo, total, inmediato y universal en la Iglesia y siempre puede ejercerlo libremente.

6. ¿Por qué llamamos Servidor de los Siervos de Dios al Papa?

El Papa es la cabeza del Colegio de los Obispos. Sirve a quienes sirven. Cuando Cristo le otorgó dones especiales a Pedro, éstos no debían considerarse o utilizarse como privilegios especiales para su beneficio personal sino que, estos dones especiales eran medios para servir a otras personas. La vida del Papa transcurre en imitación a Jesús, quien vino a servir y no a ser servido.

7. ¿Por qué llamamos Santo Padre al Papa?

Los católicos e, incluso, los no católicos, se refieren al Papa como “Santo Padre” o “Su Santidad” porque estos términos nos recuerdan que el Papa es el pastor universal de la Iglesia, en la que Cristo desea reunir en uno a todos los hijos de Dios (cf. Jn 11, 52). El oficio del Papa tiene una santidad objetiva que emana de su institución divina.

8. ¿Cuántos Papas han habido en la historia de la Iglesia, incluido el Papa actual?

Incluido nuestro actual Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, han habido 265 papas en la historia de la Iglesia.⁹

9. ¿Qué significa el término “Sucesión apostólica”?

La Sucesión apostólica se refiere a la transmisión de la predicación apostólica y la autoridad de los Apóstoles a sus sucesores, los obispos, con la imposición de las manos. El oficio de obispo es permanente en la Iglesia. La Sucesión apostólica es la transmisión, a través del sacramento de las Órdenes Sagradas, del oficio y la autoridad de los Apóstoles a sus sucesores, los obispos. Gracias a la presencia del Espíritu Santo, la Iglesia permanece en comunión de fe y vida hasta el fin de los tiempos, mientras lleva a cabo la misión de Cristo. Las referencias a la Sucesión apostólica pueden encontrarse en el Nuevo Testamento. También pueden encontrarse referencias a ella en los primeros escritos de los Padres de la Iglesia, en la *Carta a los Corintios* de Clemente de Roma, que fue escrita aproximadamente en

⁷ Mt 16, 19.

⁸ *Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos* (Washington, DC: Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 2006), 111.

⁹ Para ver una lista de los papas, en inglés, vea *2008 Our Sunday Visitor's Catholic Almanac*, ed. Matthew Bunson (Huntington, Indiana: 2007), 236-40.

96 d.C. y en la carta de Ignacio de Antioquía a la iglesia de Filadelfia, en Asia, que fue escrita aproximadamente en el año 106 d.C.¹⁰

10. ¿Qué Papas reinaron durante el siglo 20?

Los Papas que reinaron en el siglo 20 son los siguientes: León XIII, entre 1878 y 1903, San Pío X, entre 1903 y 1914, Benedicto XV, entre 1914 y 1922, Pío XI, entre 1922 y 1939, Pío XII, entre 1939 y 1958, el Bendito Juan XXIII, entre 1958 y 1963, Pablo VI, entre 1963 y 1978, Juan Pablo I, quien reinó como Papa sólo durante treinta y tres días en 1978 y, finalmente, el Venerable Siervo de Dios, Juan Pablo II, entre 1978 y 2005.

11. ¿Por qué decimos que el Papa es el principio y fundamento visible de unidad?

Esta afirmación fue extraída de uno de los documentos del Concilio Vaticano II, la Constitución Dogmática sobre la Iglesia (*Lumen gentium*, 23). El Papa, es decir, el Obispo de Roma y Sucesor de San Pedro, “es el principio y fundamento perpetuo visible de unidad, así de los Obispos como de la multitud de los fieles.”¹¹ Esto se refiere al hecho de que, por decisión de Cristo, se encomendó a San Pedro la confirmación de los hermanos en la fe. A lo largo de los siglos, la enseñanza de los papas ha proclamado la fe de la Iglesia y ha sido el centro de unidad y paz para custodiar la verdad de Cristo.

12. ¿Por qué reside el Papa permanentemente en Roma?

Ya que el Papa es el sucesor de San Pedro, que fue el Obispo de Roma, al igual que San Pedro, vive en Roma. Roma es, también, la ciudad donde fueron martirizados los Santos Pedro y Pablo.

13. ¿Qué es la Ciudad del Vaticano?

El Estado de la Ciudad del Vaticano es la sede territorial del papado. También es el estado soberano más pequeño del mundo. Situada dentro de la ciudad de Roma, ocupa una superficie de 44 hectáreas (108,7 acres). En sus límites es posible encontrar el Palacio del Vaticano, museos, galerías de arte, bibliotecas, una estación de radio, una oficina de correos, un banco, un observatorio astronómico, oficinas, departamentos, instalaciones de servicios, la Basílica de San Pedro y edificios adyacentes, entre la Basílica y los Museos Vaticanos (*Viale Vaticano*). Los derechos extraterritoriales de la Ciudad del Vaticano se extienden a más de diez edificios, incluidas las principales basílicas y los edificios de las oficinas de diversas

¹⁰ *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, 176; cf. *CCE*, 861-865.

¹¹ *CCE*, 882; *Lumen gentium* (http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html), 23. Para un comentario, en inglés, vea *The Teaching of Christ: A Catholic Catechism for Adults*, 5th edition, ed. Bishop Donald W. Wuerl, Ronald Lawler, O.F.M. Cap., Thomas Comerford Lawler, Kris D. Stubna (Huntington, Indiana: Our Sunday Visitor, 2005) 195.

congregaciones de la Curia Romana, así como a las residencias papales de Castel Gandolfo, la residencia de verano del Santo Padre que se encuentra a 24 km (15 millas) al sudeste de la Ciudad de Roma.

14. ¿Cuándo se convirtió la Ciudad del Vaticano en un país independiente?

Durante muchos cientos de años el Papa gobernó los Estados Pontificios, un territorio con una superficie de 42.000 km² (16.000 millas²) en la región central de Italia. Con la excepción de la zona alrededor del Vaticano, la Iglesia de la Basílica de Letrán en Roma y la residencia de Castel Gandolfo, esas tierras fueron confiscadas al Papa en 1870 por el reino de Italia y pasaron a formar parte de la nación en 1871. La controversia ocasionada por la confiscación de estas tierras y la reclusión voluntaria del Papa en el Vaticano se resolvió con la ratificación del Tratado de Letrán el 7 de junio de 1929, celebrado entre el gobierno italiano y la Ciudad del Vaticano. Fue así que la Ciudad del Vaticano fue reconocida formalmente como país independiente.

15. ¿Qué es el Magisterio de la Iglesia?

El Magisterio de la Iglesia es el oficio docente viviente de la Iglesia, cuya tarea es ofrecer una interpretación auténtica de la Palabra de Dios, ya sea en su forma escrita (Sagradas Escrituras) o en forma de Tradición. El Magisterio asegura la fidelidad de la Iglesia a las enseñanzas de los Apóstoles en lo que se refiere a la fe y la moral.¹²

16. ¿Qué significa el término “infalibilidad papal” y cuándo es que el Papa practica la infalibilidad?

La infalibilidad, que es un carisma,¹³ que se define como “una determinada incapacidad de errar en la creencia o enseñanza de la Verdad revelada”.¹⁴ La infalibilidad se ejerce cuando el Romano Pontífice, en virtud de su autoridad como Supremo Pastor de la Iglesia, por el cual disfruta un don especial del Espíritu Santo, y como cabeza del Colegio de los Obispos en comunión con él y, sobre todo, reunido en un Concilio Ecuménico, proclama con acto definitivo una doctrina referente a la fe o a la moral. También se ejerce la infalibilidad cuando el Papa y los obispos, en su Magisterio ordinario, concuerdan en proponer una doctrina como definitiva. Todo fiel debe adherirse a tales enseñanzas con la obediencia de la fe.¹⁵

¹² CCE, 85, 890, 2033.

¹³ “Los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente, una utilidad eclesial”, CCE, 799.

¹⁴ Traducción libre del inglés. *The Teaching of Christ: A Catholic Catechism for Adults*, 5th edition, ed. Bishop Donald W. Wuerl, Ronald Lawler, O.F.M. Cap., Thomas Comerford Lawler, Kris D. Stubna (Huntington, Indiana: Our Sunday Visitor, 2005) 191.

¹⁵ *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, 185; cf. CCE, 891.

CATEQUESIS II: El Pontífice actual

- 1. ¿Cuándo y dónde nació el Papa Benedicto XVI?**
- 2. ¿Qué nombre recibió el Papa al nacer?**

Joseph Alois Ratzinger, que luego sería el Papa Benedicto XVI, nació el 16 de abril de 1927 (que, ese año, fue Sábado Santo), en la ciudad de Marktl am Inn, una pequeña localidad con mercado en el sur de Alemania, en la provincia de Baviera, la región más católica del país. La población pertenece a la diócesis de Passau. Es el tercer hijo, y el menor, de Joseph Ratzinger, padre, oficial de policía que descendía de una antigua familia de agricultores de condiciones económicas más bien modestas. La madre del Papa Benedicto XVI era hija de artesanos de Rimsting, Austria, en el sur de Tirol, cerca de la frontera norte de Italia. Antes de casarse trabajó de cocinera en varios hoteles. Su hermano, Georg Ratzinger, es sacerdote y, al igual que Joseph, músico. Su hermana, Maria Ratzinger, no se casó y se ocupó de la administración de la casa del Cardenal Ratzinger hasta que falleció en 1991. Vivió en Marktl am Inn sólo durante dos años antes de mudarse a Traunstein, al sur de Marktl am Inn y aproximadamente a 30 kilómetros al oeste de Salzburgo.

- 3. ¿Cuáles son algunos de los acontecimientos importantes en los primeros años de vida del Papa Benedicto que lo prepararon para ejercer su ministerio papal?**

Los parientes del Papa Benedicto XVI coinciden en que Joseph Ratzinger expresó su deseo de ser sacerdote cuando todavía era muy joven. Se refieren a un acontecimiento en la vida del futuro Papa que sucedió cuando sólo tenía cinco años de edad. En esa oportunidad, estaba con un grupo de niños que daban la bienvenida con flores al Cardenal Arzobispo de Munich. Impresionado con la vestimenta de color rojo intenso del Cardenal, ese mismo día anunció que quería ser cardenal.

Al igual que su predecesor, el Papa Juan Pablo II, el Papa Benedicto vivió durante un período en el que el régimen nazi no sólo había dominado Alemania sino, también, muchos países vecinos de Europa. En 1941, justo después de cumplir 14 años de edad, fue obligado a alistarse en el Cuerpo Juvenil del ejército de Hitler, pero participó sin entusiasmo y jamás asistió a las reuniones, reflejando el desdén que sentía su padre por los nazis. Ese mismo año, uno de sus primos Ratzinger, de su misma edad y con síndrome de Down, fue asesinado por los nazis en virtud del programa de eliminación de personas físicamente o mentalmente imperfectas. En otra oportunidad vio como los nazis golpeaban al párroco antes de la celebración de la Misa.¹⁶

¹⁶ http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_short-biography_sp.html, Biografía de Su Santidad, Benedicto XVI, pág. 1.

En 1943, a los 16 años de edad y mientras todavía asistía al seminario menor, Joseph fue enrolado en los servicios auxiliares antiaéreos del ejército alemán. Luego recibió entrenamiento en la infantería. Debido a enfermedad no debió sufrir los rigores habituales del servicio militar. En 1945, cuando el frente aliado se aproximaba a su puesto, escapó del ejército y logró regresar a su hogar en Traunstein. Fue llevado a un campo de prisioneros de guerra pero, pocos meses después de finalizada la guerra, en el verano de 1945, fue liberado. Ingresó nuevamente al seminario de Traunstein con su hermano Georg en noviembre de ese mismo año. Los hermanos recibieron la ordenación sacerdotal en la Arquidiócesis de Munich y Freising el 29 de junio de 1951, la festividad de los Santos Pedro y Pablo.

La fe y la educación que recibió de su familia lo prepararon para afrontar la dura experiencia de su juventud. “Precisamente en esa compleja situación, descubrió la belleza y la verdad de la fe en Cristo; para ello fue fundamental la actitud de su familia, que siempre dio un claro testimonio de bondad y esperanza, con una arraigada pertenencia a la Iglesia.”¹⁷

La experiencia de la guerra contribuyó mucho con la inquietud del Papa sobre la verdad y la esperanza que provienen de la fe en Cristo, una inquietud que se manifiesta claramente en su carrera académica, su sacerdocio, sus muchos años al servicio de la Iglesia antes de su elección al papado y, ahora, durante su ejercicio de Papa.

4. El Papa Benedicto como maestro y escritor

Un año antes de su ordenación, Joseph Ratzinger comenzó a enseñar en una escuela secundaria de Freising. Varios años antes de doctorarse en teología, comenzó a estudiar para ser profesor universitario de teología dogmática y fundamental. Enseñó en Greising, Bonn, Münster, Tübingen y, además, en la Universidad de Regensburg. De 1962 a 1965, el futuro Papa participó en el Concilio Vaticano II como “experto” (*peritus*) o asesor teológico del cardenal Josef Frings, de Colonia.

El actual Papa tiene facilidad para los idiomas y esto lo ha beneficiado mucho, tanto en su calidad de escritor como de maestro y, especialmente ahora, en su posición como cabeza de la Iglesia universal. Además de su alemán nativo, habla y escribe con fluidez en italiano, francés, inglés, español y latín. Tiene conocimientos de portugués y, también, puede leer griego antiguo y hebreo bíblico.

El Papa es, asimismo, un prolífico escritor. Además de los múltiples artículos que escribió antes de su elección, es autor de 36 libros, así como de dos encíclicas papales. En 1972, junto a Hans Urs von Balthasar, Henri de Lubac (posteriormente, ambos nombrados cardenales) y otros grandes teólogos, fundó la renombrada revista de teología *Communio*.

¹⁷ http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_short-biography_sp.html, obra citada, páginas 1-2.

5. Joseph Ratzinger como arzobispo de Munich

El 25 de marzo de 1977 (día de la Festividad de la Anunciación), el Papa Pablo VI nombró a Joseph Ratzinger arzobispo de Munich y Freising, un cargo que conservó sólo durante cuatro años, hasta que el Papa Juan Pablo II lo designó prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, presidente de la Comisión Bíblica Pontificia y presidente de la Comisión Teológica Internacional. A la luz de estos nombramientos posteriores, y particularmente de su elección como Papa en 2005, el lema episcopal que escogió como arzobispo de Munich y Freising prefigura esos nombramientos y revela su pasión por la verdad: “Cooperators Veritatis” (colaboradores de la verdad) (3 Juan 8). En su obra autobiográfica, *Recuerdos*, él mismo explica su elección de ese lema: “Por un lado, me parecía que expresaba la relación entre mi tarea previa como profesor y mi nueva misión. Aunque de diferentes modos, lo que estaba y seguía estando en juego era seguir la verdad, estar a su servicio. Y, por otro, escogí este lema porque en el mundo de hoy el tema de la verdad es acallado casi totalmente; pues se presenta como algo demasiado grande para el hombre y, sin embargo, si falta la verdad todo se desmorona.”¹⁸ Ese mismo año, el Papa Pablo VI lo elevó al rango de cardenal.

6. ¿Qué oficios importantes en la curia ejerció durante 23 años el Papa Benedicto XVI hasta convertirse en Papa?

El cardenal Ratzinger ejerció numerosas responsabilidades administrativas en el período de 23 años que transcurrió en el Vaticano. Fue miembro del Consejo de la Secretaría de Estado para las Relaciones con los Estados, de las Congregaciones para las Iglesias Orientales, para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, para los Obispos, para la Evangelización de los Pueblos, para la Educación Católica, para el Clero y para las Causas de los Santos. También fue miembro de los Consejos Pontificios para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y para la Cultura, del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica y de las Comisiones Pontificias para América Latina, “Ecclesia Dei”, para la Interpretación Auténtica del Código de Derecho Canónico y para la Revisión del Código de Derecho Canónico Oriental.¹⁹ En todas estas experiencias logró comprender la complejidad del mundo y de la Iglesia que lo prepararon para servir como Papa de la Iglesia a la que había servido por toda su vida.

De todos estos cargos, el que lo hizo más conocido fue el de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Esta congregación se ocupa de la enseñanza de la doctrina católica. Como consumado teólogo, el cardenal Ratzinger estaba muy bien preparado para evaluar la ortodoxia de las obras de teólogos de todo el mundo. En el tratamiento de estos temas, se mantuvo inquebrantable en su devoción a la verdad que proviene sólo de la fe en Jesucristo.

¹⁸ http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_short-biography_sp.html, obra citada, página 2.

¹⁹ Obra citada, página 3.

7. ¿Cómo llegó a convertirse el cardenal Joseph Ratzinger en el Papa Benedicto XVI?

Los miembros del Colegio de los Cardenales que todavía no alcanzaron a cumplir los 80 años de edad son quienes eligen al Papa para ocupar ese cargo. Cuando falleció el Papa Juan Pablo II, los cardenales se reunieron en el Vaticano, en lo que se denomina un “cónclave”. Este término proviene de la frase en latín, *con clave*, que literalmente significa “con una llave”, debido a que los cardenales que votan son encerrados con llave en la Capilla Sixtina durante el proceso de elección de un nuevo Papa.²⁰

Mientras los cardenales se reunieron algunos días antes del proceso de elección, el cónclave comenzó con una Misa por la mañana, con tiempo suficiente para rezar y discernir. No se hace campaña para acceder a esta función, como ocurre en casi todos los otros tipos de elecciones. El hombre a ser elegido será el sucesor de Pedro y los cardenales invocan la guía del Espíritu Santo que los ayudará a elegir a quien el Señor ha destinado desde toda la eternidad para ser el siguiente Papa.

En la tarde del primer día del cónclave se realizaron dos elecciones y ningún candidato recibió la necesaria mitad más uno de los votos de todos los cardenales participantes. En el segundo día de la elección, en la cuarta sesión de votación, el cardenal Joseph Ratzinger recibió la mayoría necesaria de los votos y fue así que, tres días después de cumplir los 78 años de edad, el 19 de abril de 2005, fue elegido Papa. Este fue uno de los cónclaves más breves de la historia reciente.

Sus primeras palabras a la multitud reunida en la Plaza de San Pedro inmediatamente después de haberse anunciado su elección, reflejan la humildad de su pedido por nuestras oraciones: “Queridos hermanos y hermanas: después del gran Papa Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un simple y humilde trabajador de la viña del Señor. Me consuela el hecho de que el Señor sabe trabajar y actuar incluso con instrumentos insuficientes, y sobre todo me encomiendo a vuestras oraciones. En la alegría del Señor resucitado, confiando en su ayuda continua, sigamos adelante. El Señor nos ayudará y María, su santísima Madre, estará a nuestro lado. ¡Gracias!”²¹

Benedicto XVI no es el primero sino el noveno Papa alemán. El último Papa alemán anterior a él fue el Papa Adriano VI, quien reinó por veinte meses, entre 1522 y 1523 y, al igual que el Papa Benedicto XVI, era profesor de la Universidad (de Lovaina) y el primer Papa reformista del siglo 16. Adriano también fue el último Papa no italiano hasta la elección de Juan Pablo II,

²⁰ Encontrará un relato breve y muy ameno, en inglés, de los procedimientos de elección del papa en *When a Pope Dies*, Christopher M. Bellitto, Ph.D. (Liguori, Missouri: Liguori Publications, 1998).

²¹ Traducción oficial del italiano, en

http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2005/april/documents/hf_ben-xvi_spe_20050419_first-speech_sp.html

casi 500 años más tarde.²² Benedicto fue elegido Papa el día de la festividad del Papa León IX (1048-1054), el más grande Papa alemán, y reformista, de la Edad Media. Pese a que reinó por más de cinco años, sólo residió seis meses en Roma. Dedicó el resto del tiempo a visitas pastorales a Italia, Alemania, Francia e, incluso llegó al este de Hungría, para “proyectar una imagen del papado en acción a aquellos para quienes el Papa había sido sólo un nombre, a veces de mala fama.”²³

8. Cuando fue elegido, ¿por qué escogió el Papa el nombre de Benedicto?

El cambio por un nuevo nombre al ser elegido Papa se remonta al mismo San Pedro, el primer Papa, cuando el Señor le dice, después de la confesión de fe de Pedro, “Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.”²⁴

El cambio de nombre indica un cambio de identidad. Ya no es más Joseph Ratzinger, sino Benedicto XVI, el sucesor de San Pedro que continúa la misma misión que el Señor le encomendó en primer lugar: “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado.”²⁵ De la misma manera, Jesús entregó al Papa Benedicto XVI las mismas llaves de la autoridad que había dado a San Pedro cuando lo designó principio y fundamento de la Iglesia: “A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.”²⁶

El poder de las llaves para atar y desatar debe entenderse como la autoridad para perdonar los pecados, realizar pronunciamientos doctrinales así como adoptar y aprobar decisiones disciplinarias. Cabe notarse que el Señor no confía estas llaves a los Apóstoles en general sino que lo hace en forma específica y exclusiva a Pedro. Al hacerlo, el Señor confía esas llaves a Pedro no meramente como individuo. Más precisamente, al confiarlas a Pedro, a quien acaba de nombrar conductor de la Iglesia, el Señor crea el oficio por el cual esas llaves se transmiten a cada uno de los sucesores de Pedro; es decir, a cada obispo que legítimamente ocupa esa misma autoridad confiada inicialmente a Pedro. Porque el Señor encomienda a cada Sucesor de Pedro la misma misión confiada originalmente a él: “*Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.*”²⁷

²² *New Catholic Encyclopedia*, Catholic University of America, Washington, D.C., 1967, “Adrian VI, Pope,” vol. 1, p. 147 [traducción del inglés; versión del traductor].

²³ *Ibid.*, vol. 8, pág. 642.

²⁴ Mt 16, 17-18.

²⁵ Mt 28, 19-20.

²⁶ Mt 16, 19.

²⁷ Jn 21, 15-17.

Las palabras finales del relato de San Mateo sobre la comisión de los apóstoles resulta útil para comprender la relación del Papa Benedicto XVI con San Pedro, como su sucesor: “Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”²⁸ El Señor, que siempre está con nosotros, vuelve a encomendar a Benedicto XVI, como Papa y Sucesor de Pedro, la misma y permanente misión que encomendó primero a Pedro. Es precisamente porque el Señor Jesús permanece con nosotros que el oficio encomendado primero a Pedro permanece también con nosotros. Por lo tanto, podemos y debemos decir que Benedicto XVI *es* Pedro para la Iglesia de nuestros tiempos.

Fue el mismo Papa Benedicto XVI que, en su primer discurso a la Audiencia General, reunida en la Plaza de San Pedro, explicó las razones que lo llevaron a elegir el nombre de Benedicto: “En este primer encuentro quisiera comentar, ante todo, el nombre que escogí al llegar a ser Obispo de Roma y Pastor universal de la Iglesia. He querido llamarme Benedicto XVI para vincularme idealmente al venerado Pontífice Benedicto XV, que guió a la Iglesia en un período agitado a causa de la primera guerra mundial. Fue intrépido y auténtico profeta de paz, y trabajó con gran valentía primero para evitar el drama de la guerra y, después, para limitar sus consecuencias nefastas. Como él, deseo poner mi ministerio al servicio de la reconciliación y la armonía entre los hombres y los pueblos, profundamente convencido de que el gran bien de la paz es ante todo don de Dios, don —por desgracia— frágil y precioso que es preciso invocar, conservar y construir día a día con la aportación de todos. El nombre Benedicto evoca, además, la extraordinaria figura del gran “patriarca del monacato occidental”, san Benito de Nursia, copatrono de Europa juntamente con san Cirilo y san Metodios, y las santas Brígida de Suecia, Catalina de Siena y Edith Stein. La progresiva expansión de la orden benedictina, por él fundada, ejerció un influjo inmenso en la difusión del cristianismo en todo el continente. Por eso, san Benito es también muy venerado en Alemania y, particularmente, en Baviera, mi tierra de origen; constituye un punto de referencia fundamental para la unidad de Europa y un fuerte recuerdo de las irrenunciabes raíces cristianas de su cultura y de su civilización.”²⁹

El nombre “Benedicto” refleja dos experiencias muy personales e inquietudes permanentes del Santo Padre. El Papa Benedicto XV fue testigo de los horrores y las tragedias de la primera guerra mundial; el Papa Benedicto XVI sintió en persona, horrores y tragedias similares, tal vez peores, en la segunda guerra mundial. Como su predecesor, el actual Papa está comprometido para alcanzar la paz, tanto dentro de la Iglesia como fuera de ella. Su preocupación por la paz continúa los esfuerzos del Papa Pablo VI, cuyas palabras ante las Naciones Unidas, en 1964, todavía resuenan en los oídos de Benedicto XVI, “No más guerra; la guerra nunca más.”

²⁸ Mt 28, 20.

²⁹ http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/audiences/2005/documents/hf_ben-xvi_aud_20050427_sp.html, Primera Audiencia General del Papa Benedicto XVI, 27 de abril de 2005.

9. ¿Cuáles son algunas de las características del pontificado de Benedicto XVI?

La cita del Papa Benedicto sobre Benito de Nursia como “un fuerte recuerdo de las irrenunciables raíces cristianas de su cultura y de su civilización” es una clara reflexión sobre su preocupación de que una Europa descristianizada está en peligro de perder la auténtica fe y la auténtica razón. Aliada estrechamente a la descristianización de Europa está su preocupación de que el secularismo y el nacionalismo causan un enorme daño a la fe y a la dignidad humana, como lo expresa en su discurso “La crisis de la cultura”, del día anterior a la muerte de su predecesor, Juan Pablo II. La paz, la descristianización de Europa, el aumento del secularismo, el consumismo y el nacionalismo, posiblemente, sean temas importantes durante su papado.

Existen otras iniciativas que nos permiten anticipar lo que serán otras características adicionales en este papado. En el párrafo final de la homilía de su Misa Inaugural se refiere apasionadamente a un tema que es ahora recurrente en su papado: la amistad con Cristo.

¿Acaso no tenemos todos de algún modo miedo —si dejamos entrar a Cristo totalmente dentro de nosotros, si nos abrimos totalmente a él—, miedo de que él pueda quitarnos algo de nuestra vida? ¿Acaso no tenemos miedo de renunciar a algo grande, único, que hace la vida más bella? ¿No corremos el riesgo de encontrarnos luego en la angustia y vernos privados de la libertad? ¡No! Quien deja entrar a Cristo no pierde nada, nada —absolutamente nada— de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera. Así, hoy, yo quisiera, con gran fuerza y gran convicción, a partir de la experiencia de una larga vida personal, decir a todos vosotros, queridos jóvenes: ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida. Amén.³⁰

Este tema de la amistad con Jesucristo ya domina muchas de las homilías, discursos y audiencias generales de Benedicto XVI. Precisamente, en su último libro, *Jesús de Nazaret*, refuerza la apertura de los creyentes a la amistad con Cristo y escribe: “Esta impresión [de que tenemos muy poco conocimiento seguro de Jesús] ya ha echado profundas raíces en las mentes de los cristianos en general. Esto es una situación dramática para la fe, porque se pone en duda su punto de referencia: la amistad íntima con Jesús, sobre lo que todo depende, corre el peligro de estar aferrándose a un gran vacío.”³¹

³⁰ http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/homilies/2005/documents/hf_ben-xvi_hom_20050424_inizio-pontificato_sp.html

³¹ *Jesus of Nazareth*, Pope Benedict XVI, (New York: Doubleday, 2007) p. xii. [traducción del inglés; versión del traductor].

Otros temas que ya han aflorado en este papado son la unidad y la universalidad salvífica de la Iglesia junto con las continuas actividades ecuménicas que se refieren a los católicos disidentes, los ortodoxos y los protestantes así como el diálogo con las otras religiones (es decir, el judaísmo, el Islam y el budismo). Los temas de preocupación que ciertamente marcarán su papado son el consumismo, la “Dictadura del Relativismo”, la teología moral y la renovación litúrgica, especialmente en cuanto a permitir el uso más frecuente de la Misa Tridentina, celebrada en latín conforme al rito anterior a las renovaciones litúrgicas del Concilio Vaticano II.³² Algunas de estas inquietudes ciertamente surgirán en sus visitas pastorales por el mundo.

10. ¿Cuáles son algunos de los pasatiempos del Papa?

En el poco tiempo libre que le queda, al Papa Benedicto le gusta escribir. Ha escrito más de 35 libros, muchos artículos y dos cartas encíclicas. En sus últimos años como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, infructuosamente intentó retirarse para dedicar más tiempo a la escritura. El Papa es, también, un talentoso pianista. Trata de practicar todos los días y sus compositores preferidos son Bach y Mozart.

11. ¿Por qué va el Papa a Washington y Nueva York? ¿Cuándo llegará? ¿Cuál es la mejor manera de prepararnos para darle la bienvenida?

Durante muchos años después de 1870 se definía al Papa como el “prisionero del Vaticano”, en referencia a que una vez elegido, rara vez abandonaba la Ciudad del Vaticano. El Papa Juan XXIII (1958-1963) fue el primer Papa moderno que comenzó a realizar visitas pastorales fuera de Italia. Su sucesor, el Papa Pablo VI, fue el primero en viajar por el mundo, una práctica que continuó en forma aún más pronunciada el Papa Juan Pablo II. El Papa visita diferentes países por la misma razón que un obispo visita las diferentes parroquias de su diócesis: para reunirse con el pueblo, celebrar la Misa con ellos y tener la oportunidad de enseñarles directamente. El obispo es el signo de unidad de la Iglesia particular con la Iglesia universal y es importante que el pueblo sienta esa unidad en contacto con el obispo que es el signo visible de esa unidad. Los creyentes no sólo son miembros de una parroquia particular sino que son miembros de toda la Iglesia local, cuyo párroco es el obispo. Una visita pastoral del obispo local es, también, una oportunidad para que se refiera a determinadas inquietudes particulares que tiene él mismo y los miembros de la parroquia.

El Papa Benedicto XVI realizará una visita pastoral a los Estados Unidos y estará en las ciudades de Washington y Nueva York desde el 15 hasta el 20 de abril de 2008. Esta será la

³² *Motu Proprio Data Summorum Pontificum*, July 7, 2007. Cf. <http://www.vatican.va>, *op. cit.* Original en latín [traducción del inglés; versión del traductor]. Cf. http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/motu_proprio/documents/hf_ben-xvi_motu-proprio_20070707_summorum-pontificum_lt.html

primera visita papal a los Estados Unidos desde la que hiciera el Papa Juan Pablo II en 1999. Durante su estadía en Washington, visitará al Presidente Bush en la Casa Blanca y luego celebrará la Eucaristía en el estadio de béisbol de los *Washington Nationals*. El 16 de abril de 2008, el Papa Benedicto celebrará su cumpleaños 81 en Washington. Luego irá a la ciudad de Nueva York, donde hablará ante las Naciones Unidas, visitará a “Ground Zero” —el lugar donde estaban las torres del World Trade Center— y celebrará la Misa en el estadio de los *Yankees*.

La visita del Santo Padre es una oportunidad única para que renovemos nuestra unidad como Iglesia local y nuestra unidad con la Iglesia de todo el mundo a través del signo visible de esa unidad mundial, el mismo Papa. Él quiere encontrarse con nosotros y, además, ofrecernos la oportunidad de que nos encontremos con él. Sin ninguna duda nos hablará sobre algunas de sus más importantes preocupaciones mencionadas arriba, y nos dará a conocer su visión de la Iglesia, una visión de esperanza, una esperanza que desesperadamente necesitamos renovar en estos momentos críticos para nuestro país y nuestra cultura.

Existen muchas formas en que podemos prepararnos para esta visita trascendental. Cuando recibimos una visita importante, nos aseguramos de tener nuestra casa en orden. Para que nuestros corazones y mentes permanezcan abiertos y preparados para recibir su mensaje, antes de su visita debemos aprovechar el sacramento de la Reconciliación. Dado que la unidad de la Iglesia se siente principalmente en el sacramento de la Eucaristía, debemos participar en la Misa y en la Adoración Eucarística tantas veces como sea posible incluso, diariamente. Por supuesto, debemos rezar por él, para que tenga un buen viaje y una estadía segura en nuestro país, y orar para que el Espíritu Santo lo inspire a hablar en el nombre de Jesús como el Vicario de Cristo en la tierra. Cuando una persona importante nos visita, es necesario que nos interioricemos sobre ella antes de su llegada. Por lo tanto, debemos participar en todas las oportunidades catequísticas y aprovechar todos los recursos disponibles para conocer a nuestro Santo Padre para recibirlo de la manera apropiada y renovar nuestra fidelidad a él y, así, a toda la Iglesia.

CATEQUESIS III: El Papa como obispo

1. ¿Por qué llamamos Obispo de Roma al Papa?

Cada obispo diocesano, a diferencia de un obispo auxiliar y el obispo de una prelatura personal, es el principal pastor u ordinario local de una porción del pueblo de Dios definido territorialmente, que recibe el nombre de diócesis. Por lo tanto, el término “Obispo de Roma” se refiere al obispo diocesano que es el pastor principal u ordinario de la ciudad de Roma, así como de las zonas en los alrededores comprendidas dentro de los límites jurisdiccionales de la Diócesis de Roma.³³

En el sentido estricto, el Papa es el Obispo de Roma en cuanto tiene toda la autoridad ordinaria, propia e inmediata que se requiere para el ejercicio de su función pastoral dentro de los límites territoriales de la Diócesis de Roma. Sin embargo, el Obispo de Roma es también el sucesor de San Pedro, el primer Obispo de Roma, a quien el Señor encomendó en forma exclusiva el poder de las llaves.³⁴ El título del Papa como Obispo de Roma es preeminente sobre el resto de sus títulos, como los de cabeza del Colegio de los Obispos, Vicario de Cristo y pastor de la Iglesia universal en la tierra, porque todos estos títulos adicionales derivan de su autoridad como Obispo de Roma.

El escudo de armas del Papa Benedicto XVI prueba que el Papa es, en primer lugar y ante todo, el Obispo de Roma. Los escudos de armas personales de todos los pontífices romanos anteriores tenían en el fondo la imagen de la tiara papal y las llaves cruzadas. El Papa Benedicto XVI reemplazó la tiara por una mitra, el símbolo tradicional de los obispos.

2. ¿Cuál es la iglesia catedral del Papa?

Todos los obispos diocesanos tienen una catedral, el edificio designado de la iglesia en la que se encuentra la cátedra del obispo, símbolo de su autoridad episcopal, en un lugar prominente. El término “catedral” proviene de la palabra en latín *cathedra*, que significa “silla”, en especial la que simboliza el rango de obispo diocesano.

³³ Algunas veces se hace una diferenciación entre una “diócesis” y una “arquidiócesis”. Este último término se emplea para designar una diócesis, con un estado particular en términos de cantidad de población católica, importancia histórica o designación como capital de un país. No existe ninguna diferencia canónica entre ellas. Así, pues, un “obispo” no tiene menos poder o autoridad que un “arzobispo”. Podría pensarse que, dada su prominencia histórica particular, Roma es una arquidiócesis. Sin embargo, por una larga tradición, Roma se considera una diócesis. Por lo tanto, el Papa es el “obispo” y no el “arzobispo” de Roma.

³⁴ Mt 16, 19. Se entiende que el poder de las llaves es la autoridad para perdonar, emitir juicios doctrinales autorizados y determinar y hacer cumplir los pronunciamientos disciplinarios para la Iglesia universal. Vea en Catequesis II, la pregunta número 8 si necesita más información.

Aunque la mayoría de las personas cree que la Basílica de San Pedro es la iglesia del Papa, esta no es su catedral. La catedral del Papa es la Archibasílica de San Juan de Letrán. Poco después de su investidura como Papa el 27 de abril de 2005, Benedicto XVI tomó posesión de su iglesia catedral en una Misa especial que se celebró el 7 de mayo de 2005.

3. ¿Qué significa el término “jerarquía”?

El término “jerarquía” se refiere a una clasificación ordenada de niveles de autoridad en una organización específica. En lo que atañe a la Iglesia, fue *constituida* como jerarquía por el mismo Señor cuando designó a Pedro la piedra o fundación sobre la que está edificada su Iglesia.³⁵ El Señor encomendó a Pedro, y a sus sucesores, el gobierno de esa Iglesia al conferirles el poder de las llaves³⁶. Es así como la Iglesia se constituye en una organización jerárquica del pueblo de Dios, bajo la dirección del Papa y el colegio de obispos³⁷. Es importante comprender que, constituida de esta manera por el Señor mismo, la Iglesia no tiene la libertad de reemplazar su estructura jerárquica por cualquier otro tipo de estructura.

4. ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el Papa Benedicto XVI y los obispos de la Iglesia Católica?

La relación entre el Papa Benedicto XVI y los obispos de la Iglesia Católica es idéntica a la que existía entre San Pedro y los otros 11 Apóstoles. Los evangelios se refieren a los Apóstoles como “los Doce” en señal de identidad corporativa. Jesucristo “formó una especie de Colegio o grupo estable y eligiendo de entre ellos a Pedro lo puso al frente de él. Así como, por disposición del Señor, San Pedro y los demás Apóstoles forman un único Colegio apostólico, por análogas razones están unidos entre sí el Romano Pontífice, sucesor de Pedro, y los obispos, sucesores de los Apóstoles.”³⁸ El Poder de las Llaves, la función de atar y desatar, dada principalmente a Pedro, también se dio a los demás miembros de los Doce.³⁹ Es a todos los Apóstoles, así como a Pedro, que el Señor les encomienda la misión diciéndoles, “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado.”⁴⁰ La función pastoral de Pedro y del resto de los Apóstoles es el cimiento mismo de la Iglesia y, al día de hoy se continúa con los obispos bajo el primado del Papa Benedicto XVI.

La primacía de Pedro, como cabeza de los Apóstoles, se observa concretamente en otro aspecto de la relación del Papa con sus obispos. Fue Cristo quien convocó a los apóstoles y los instituyó como el colegio de obispos. Por lo tanto, Benedicto XVI, específicamente en su

³⁵ Mt 16,18.

³⁶ Mt 16, 19.

³⁷ *Código de Derecho Canónico (CIC)*, http://www.vatican.va/archive/ESL0020/___P14.HTM, 330.

³⁸ CCE, 880. http://www.vatican.va/archive/ESL0022/___P2A.HTM

³⁹ CCE, 881.

⁴⁰ Mt 28, 18-20.

función de Vicario de Cristo en la tierra, convoca a quienes serán obispos y los instituye miembros del Colegio de los Obispos. Sólo el Papa, como cabeza del Colegio de los Obispos, puede actuar como Vicario de Cristo, designando sucesores de los Apóstoles originales.

Del mismo modo que el Papa es el principio y fundamento visible de comunión para la Iglesia universal, cada uno de los obispos es principio y fundamento visible de sus Iglesias o diócesis particulares. Estas Iglesias particulares no son “sucursales” de la Iglesia universal y tampoco debe considerarse la Iglesia universal simplemente la suma, o confederación, de todas las Iglesias particulares. Más bien, una diócesis “constituye una Iglesia particular, en la que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica.”⁴¹ Ya que los obispos de las iglesias particulares están constituidos como un cuerpo colegiado, cada uno de ellos comparte la preocupación del Papa por todas las Iglesias.

5. ¿Qué es un concilio ecuménico?

Un concilio ecuménico es una reunión de la totalidad del Colegio de los Obispos, convocados y presididos por el Papa. Es en la reunión del concilio ecuménico que los obispos de la Iglesia, en comunión con el Papa, ejercen autoridad suprema sobre toda la Iglesia universal. Los temas que se debaten son propuestos por el Santo Padre, pese a que cada uno de los obispos (“padres conciliares”) puede sugerir puntos para el orden del día, con la aprobación del Papa. Todos los obispos, y sólo los obispos, pueden participar en un concilio ecuménico con derecho de voto. El último concilio ecuménico fue el Concilio Vaticano II, que reunió en 1962 el Papa Juan XXIII y que concluyó el Papa Pablo VI, en 1965. El Concilio Vaticano II produjo reformas y renovaciones generalizadas en casi todos los aspectos de la comprensión por parte de la Iglesia de su función en el mundo, su gobierno y estructuras organizativas, sus estatutos legales y normas, así como en su práctica litúrgica.

6. ¿Cuál es la triple misión de Cristo que ejercen el Papa y todos los obispos?

A través del bautismo, cada uno de los miembros de los fieles cristianos se unge en el ministerio triple de Jesucristo como sacerdote, profeta y rey.⁴² Los miembros laicos de los creyentes cristianos ejercen este ministerio triple de diversas formas. Los padres, en particular, tienen a su cargo la responsabilidad de criar a sus hijos en la práctica de la fe, de modo que fructifique la gracia del bautismo.⁴³ Ellos, al igual que los creyentes, comparten el sacerdocio de Jesucristo y, por ello, deben hacer todos los sacrificios necesarios para que sus hijos puedan ‘mantener viva la llama de la fe en sus corazones’.⁴⁴ Ejercen el ministerio profético o docente de Jesús rezando con sus hijos y preparándoles para recibir los sacramentos. Se debe comprender el ministerio majestuoso de Jesús es ser comprendido en

⁴¹ *Código de Derecho Canónico (CIC)*, c. 369.

⁴² *Rito de iniciación cristiana de adultos (RICA)*, 228, y *Ritual para el bautismo de niños*, 62.

⁴³ *Ritual para el bautismo de niños*, 39

⁴⁴ *Ibid.*, 64 [traducción del inglés; versión del traductor].

su función de Rey Servidor y, por eso, los padres deben ser ejemplos de lo que significa estar al servicio de lo que necesitan otros.

Para los obispos, cada uno de estos ministerios de Jesús se eleva a la dignidad de oficio. Esto se desprende claramente del encargo del Señor a los apóstoles que los autorizó a ir y hacer “discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado”.⁴⁵ Este encargo se hace explícito en el ritual para la ordenación de los obispos como sucesores de los Apóstoles: “Cuida, pues, de todo el rebaño que el Espíritu Santo te encarga guardar, como pastor de la Iglesia de Dios: en el nombre del Padre, cuya imagen representas en la asamblea, en el nombre del Hijo, cuyo oficio de Maestro, Sacerdote y Pastor ejerces, y en el nombre del Espíritu Santo, que da vida a la Iglesia de Cristo y fortalece nuestra debilidad.”⁴⁶

Jesús confió su triple ministerio a la Iglesia. Por lo general, los ministerios se denominan oficio docente, oficio santificador y oficio de gobierno de la Iglesia.⁴⁷

7. ¿De qué modo ejercen los obispos el oficio docente?

El Romano Pontífice ejerce el oficio triple de la docencia, santificación y gobierno de la Iglesia universal. Los obispos, designados por el Romano Pontífice, ejercen estos oficios en sus respectivas diócesis o Iglesias particulares. La primera tarea de un obispo es predicar el Evangelio a todas las personas, conforme al mandamiento de Jesús mismo.⁴⁸ El *Catecismo*, con las mismas palabras del documento conciliar *Lumen gentium*, describe a los obispos como “‘predicadores del Evangelio que llevan nuevos discípulos a Cristo. Son también los maestros auténticos’ de la fe apostólica ‘por estar dotados de la autoridad de Cristo’”.⁴⁹ Los obispos ejercen su oficio docente en comunión con el Romano Pontífice. Los obispos deben estar unidos al Romano Pontífice, quien encabeza el Colegio de los Obispos. Los obispos, como cuerpo en comunión con el Sucesor de San Pedro, ejercen el Magisterio supremo, por sobre todo, en un concilio ecuménico.

Los obispos ejercen el oficio docente a través de la predicación de la homilía en la celebración de la Eucaristía y en otras liturgias sacramentales. También enseñan a través de la proclamación de cartas pastorales y artículos en el periódico diocesano. Cada discurso que puede pronunciar un obispo utilizando diversos medios de comunicación social es una

⁴⁵ Mt 28, 19-20.

⁴⁶ Ritual de la Ordenación del Obispo, 18. Vea también http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20010601_instrumentum-laboris_sp.html, 39.

⁴⁷ *The Catholic Way: Faith for Living Today*, Bishop Donald W. Wuerl (New York: Doubleday, 2001), 120 [traducción del inglés; versión del traductor].

⁴⁸ Mt 28, 19-20; Mc 16, 15.

⁴⁹ CCE, 888.

oportunidad para ejercer su oficio docente. El obispo es el primer maestro de todos aquellos encomendados a su cuidado pastoral.

El obispo invita a los sacerdotes a colaborar con él en su ministerio, en especial como párrocos en las parroquias. Se llama a los diáconos a asistir a los obispos a través del ministerio de la Palabra y el servicio de la caridad.

El obispo, a través del párroco, puede convocar a los creyentes laicos para desempeñarse como catequistas y para diferentes tareas de servicio para las cuales están preparados por haber recibido el Bautismo y la Confirmación. El obispo tiene una función especial en la supervisión de la educación en los niveles primario, secundario, terciario y universitario.

8. ¿De qué modo ejercen los obispos el oficio de santificación?

El obispo lleva a cabo el oficio de santificación principalmente a través de la Liturgia sagrada, como un ejercicio del ministerio sacerdotal de Jesucristo, en particular a través de la celebración de los sacramentos. Todo el culto en la Iglesia es una participación en el ministerio sacerdotal de Cristo y lo llevan a cabo la Cabeza y los miembros del Cuerpo Místico de Cristo.

Los obispos son “servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios”.⁵⁰ Cuando el obispo celebra “el sacrificio eucarístico, fuente y cima de toda vida cristiana”,⁵¹ representa en forma vívida la unidad de la Iglesia. También, propio del obispo diocesano es la publicación de las normas litúrgicas, obligatorias para todas las personas en su territorio, incluidas las casas religiosas, los oratorios y las capillas privadas.

Los sacerdotes, como compañeros de trabajo del obispo, comparten su oficio santificador. El obispo encomienda a sus sacerdotes la administración de los sacramentos, en especial el de la Eucaristía. Los diáconos asisten al sacerdote a administrar los sacramentos. Es la Eucaristía, en la que el obispo es el celebrante, rodado por sus presbíteros y acompañado por los diáconos y los creyentes cristianos, lo que representa y constituye la unidad del pueblo de Dios y genera la edificación del cuerpo de Cristo.

El Romano Pontífice supervisa la liturgia de la Iglesia. Los miembros de la curia lo asisten en la promulgación de normas relativas a las celebraciones litúrgicas, la publicación de libros litúrgicos, la revisión y aprobación de la traducción de libros litúrgicos a lenguas vernáculas y el cumplimiento fiel de las normas litúrgicas en toda la Iglesia.

⁵⁰ *Ibid.*, c. 859

⁵¹ *Ibid.*, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html, 11

9. ¿De qué modo ejercen los obispos el oficio de gobierno?

En virtud de su oficio, el Romano Pontífice posee “potestad ordinaria, que es suprema, plena, inmediata y universal en la Iglesia, y que puede siempre ejercer libremente”.⁵² El Colegio de los Obispos, como sucesores de los apóstoles, en comunión con el papa como cabeza del Colegio, asiste al papa en el oficio de gobernar la Iglesia. Los obispos diocesanos y los ordinarios locales gobiernan las Iglesias particulares asignadas a ellos por el papa.

En virtud de su nombramiento por el Santo Padre, los obispos diocesanos poseen todas las potestades necesarias, ordinarias e inmediatas para gobernar la Iglesia particular que se confió a su cuidado. El papa es el legislador supremo de la Iglesia. La potestad legislativa de los obispos diocesanos no es universal, sino que debe ser ejercida sólo para la Iglesia particular encomendada a su cuidado. Esta potestad legislativa nunca puede ser empleada para contradecir una ley universal de la Iglesia, sino que sólo puede complementarla. El obispo ejerce esta potestad legislativa en forma personal. Ejerce su potestad ejecutiva ya sea en forma personal o a través del vicario general o el vicario episcopal. Ejerce la potestad judicial a través del vicario judicial del tribunal diocesano y los jueces asignados a ese tribunal.

Jesús, el Buen Pastor, debe ser el modelo según la potestad de gobierno que se deba ejercer. Siguiendo el ejemplo del Buen Pastor, el obispo tiene que “disculpar a los ignorantes y extraviados. No debe negarse nunca a escuchar a sus súbditos, a los que cuida como verdaderos hijos... Los fieles, por su parte, deben estar unidos a su obispo como la Iglesia a Cristo y como Jesucristo al Padre.”⁵³

10. ¿Qué es una encíclica? ¿Cómo se titula la carta encíclica más reciente del Papa Benedicto? ¿Qué escribe el Papa en esa carta?

Una encíclica es “carta pastoral formal escrita por el Papa para toda la Iglesia”.⁵⁴ Mientras los obispos diocesanos a menudo escriben cartas pastorales a los creyentes de sus Iglesias particulares, el término “encíclica” está reservado a una carta papal debido a que, como lo indica el término, la carta “está dirigida a toda” la Iglesia universal. Una carta encíclica se diferencia de otras formas de escritos papales, como mensajes, bulas, respuestas y constituciones que tienen un valor jurídico diferente al de la encíclica. Es una carta pastoral porque, por lo general, trata sobre cuestiones de fe, moral o disciplina eclesiástica. Las cartas encíclicas, como los documentos de un concilio ecuménico, se titulan según las primeras dos o tres palabras de la carta misma.

⁵² CIC, 331.

⁵³ CCE, 896 (que cita a LG, 31).

⁵⁴ New Catholic Encyclopedia, obra citada, vol. 5, página 332 [traducción del inglés; versión del traductor].

A la fecha, el Papa Benedicto ha escrito dos encíclicas: *Deus caritas est* (*Dios es amor*), el 25 de diciembre de 2005, y *Spe salvi* (*Sobre la esperanza cristiana*), el 30 de noviembre de 2007. *Deus caritas est* es una conmovedora reflexión sobre dos conceptos de amor: *eros*, que debe entenderse como el amor posesivo, con frecuencia sexual, y *agape*, el amor incondicional y abnegado, y la relación de ambos con el *logos*, la palabra viva de Dios.

Su última encíclica, *Spe salvi*, es una reflexión sobre la virtud de la esperanza. Aquí, el Papa recurre a su conocido tema de la amistad o intimidad con Dios. Nos hemos acostumbrado tanto al concepto cristiano de Dios que “casi dejamos de notar que poseemos la esperanza que sigue a un encuentro real con Dios”. Nuestro mundo moderno y tecnológico ha reemplazado la creencia en la salvación eterna por una “fe en el progreso” y la tecnología. Mientras que la ciencia puede contribuir grandemente con la edificación del reino de Dios en la tierra, también puede ser destructiva para la humanidad y nuestro mundo. Con frecuencia, un exagerado énfasis en la razón y la libertad humanas reemplaza la virtud cristiana de la esperanza. A menudo, se considera que la redención llega desde la ciencia y la tecnología y se rechaza la verdadera fe como algo sin importancia y personal. El principal tema de la encíclica es que la esperanza nos permite hacer frente incluso a las circunstancias presentes más difíciles. Es importante recordar, escribe el Papa, que la salvación no es “un continuo sucederse de días del calendario, sino como el momento pleno de satisfacción”.⁵⁵

⁵⁵ Benedicto XVI, Carta encíclica *Spe salvi. Sobre la esperanza cristiana*, en http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi_sp.html